

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Rescripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 td.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales. Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medteras, 1.—Teléfono 837.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París: Mr. Ar Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21 Pa's Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

Errores de la ocupación de Tetuán

Las responsabilidades

Ante la tan debatida cuestión de Marruecos, parécenos conveniente poner de relieve las circunstancias que precedieron y acompañaron á la ocupación de Tetuán, para que el público juzgue si pueden ellas solas haber contribuido al estado de guerra en que nos hallamos ó pueden considerarse solo como incidentes sin importancia de una guerra irregular. Nosotros no hacemos más que exponer hechos de carácter público y que hemos visto y presenciado en aquella zona.

Desde luego conviene todos en que dicha plaza se ocupó con demasiada precipitación, como creemos que lo prueban las tres circunstancias siguientes:

Primera. No estaba concluida la carretera que había de poner en comunicación á Ceuta con Tetuán. Este requisito es de los que resaltan á la vista con solo anunciarlos pues resulta de sentido común su necesidad para poner en relación dos ó más plazas y en este caso no urgía una operación no bien preparada, en la que no había peligro de que nadie se anticipara á nuestra acción. Para ir de una parte á otra lo primero que hace falta es camino que las ponga en comunicación.

Segunda. No había aún terminado el temporal de aguas, y además, se indicaba en el convenio francés la conveniencia de que las operaciones no empezaran hasta terminada dicha época, precaución muy digna de tenerse en cuenta, tanto por la salud de las tropas como porque de no haberse terminado la carretera en construcción, se dificultaría de un modo horrible el paso á Tetuán en época de lluvias, que suelen ser en el invierno bastante frecuentes y sostenidas; y

Tercera. La entrada en Tetuán se hizo en medio de la Pascua mayor de los moros, distorgando y ofendiendo sus sentimientos religiosos. Este es uno de los errores más grandes cometidos en la ocupación de dicha ciudad, pues representaba ó una provocación de España ó una burla de los sentimientos religiosos de una población de treinta mezquitas y que es para los moros la ciudad santa, su querida Jerusalén; y es una falta grave de tacto para una política que se pretende sea de atracción, pues con el modo de iniciarse el primer acto de nuestro protectorado dábamos á nuestra política un carácter no sólo repulsivo, sino de reto.

A estas circunstancias ó condiciones que precedieron y acompañaron á la ocupación de dicha plaza hay que agregar que la entrada se verificó con un aparato de fuerzas poco demostrativo de la amistad que pretendíamos vender á los marroquíes, y tanto es así que los principales de la población hubieron de llamar la atención en alguna forma sobre esa acumulación de tropas en una plaza que se entendía, sino con gusto por sus moradores, al menos con la adquiriescencia general de la opinión tetuánica.

Es preciso meditar en todos los detalles que acompañaron á esta expedición, porque menester es que haya habido por nuestra parte faltas de alguna gravedad que expliquen ese cambio brusco é inexplicable de toda una región que desde la campaña del 60 tan bien se ha portado con nosotros que nunca hemos tenido que lamentar el

más pequeño inidente desagradable en nuestras relaciones con los bereberes.

Creemos nosotros que hubiera bastado para entrar en Tetuán una pequeña representación militar que hiciera acción de presencia del Ejército, sin perjuicio de que con posterioridad, progresiva é insensiblemente se hubiera aumentado el destacamento hasta llevar la seguridad de poder responder de la tranquilidad y el orden de la región sometida á nuestra influencia.

Pero no es esto sólo: poseionados de Tetuán, se transforma la plaza de España en jardín, suprimiendo el tradicional zoco de los moros que se celebraba en dicha plaza y trasladándose á las afueras de la ciudad, con lo que se comete un atropello de las costumbres morunas en vez de atenderlas y respetarlas, si es que queremos representar bien el papel de nación protectora, pues mal se compagina con este supuesto el que una costumbre tan venerable y apreciada por los naturales se alterase con tanta ligereza. Es más: lo hablan de pedir los mismos moros y España no lo debía consentir, para evitar que en los aduarez se interpretase como violación y profanación de sus costumbres.

Posteriormente á la ocupación de Tetuán, se dieron órdenes respecto al cierre de cafetines ó puestos morunos á determinadas horas, hecho que tan poco tiempo parece muy oportuno, si se atiende al especial cuidado que se debe tener al tratar de variar las costumbres de un pueblo protegido, necesitando-se mucho tacto para la reforma de costumbres locales, y nunca dar á nuestras medidas un sello de capricho ó capicho de objetivar nuestras iniciativas en medidas demostrativas de nuestra soberanía, en vez de procurar que ostente el de nuestra amistad.

Es inexplicable que el cónsul D Luciano López Ferrer, que hubiera sido un auxiliar muy poderoso para que se oyentase la Residencia en los asuntos de su ejercicio, fuera alejado de Tetuán después de su ascenso.

Además: si á la ocupación de Tetuán se llamó un batallón del regimiento de Extremadura al pie de guerra, para ayudar al servicio de la guarnición de Ceuta, supuesto que casi todas las tropas se habían distraído en la ocupación de la primera plaza, y para que sirviera como de reserva, es muy extraño que cuanto esta fuerza estaba ya entrenada se la enviase á la Península para ser relevada por la brigada de Cazadores, novel en las costumbres y vida de la guarnición de Ceuta, la cual brigada, en vez de formar la segunda línea, como la previsión y la prudencia de la estrategia de la guerra aconsejan, y procurar en tanto entrenar á los Cazadores en el conocimiento del servicio y modo de tratar á los moros, es enviada de pronto á la primera línea, para llenar con su presencia, irritando á los moros, que los miraban con antipatía.

Mucho llamó también la atención de la opinión el que la agresión de la guerra, cometida en la finca de Alhambra, se atribuyera á descuido de los moros de la finca, cuando luego se demostró que éstos habían estado con anticipación fuertemente prevenidos, y les negó, en circunstancias que negar no se ha desmentido.

Otra de las cosas que llamaron la atención fué que, al tratar de explicar las bajas ocurridas en la conducción de un convoy en el pasado verano, se disculpaba el hecho pretextando que el convoy tenía por objeto un reconocimiento ofensivo. A este explicación objetamos nosotros: si se enviase á la Guardia civil á perseguir ladrones, ¿se la enviaría con una conducción de dinero para que sirviera de cebo á los bandidos?

La estrategia no está reñida con el sentido común.

No sabemos si á la actual guerra habrán contribuido otros factores que produjeron la fermentación de la enemistad de las cábilas ó si solamente son los hechos apuntados motivos únicos ó bastantes del estado de odio de los aduarez; pero del examen de las circunstancias que han acompañado á la ocupación de Tetuán resulta, al parecer responsable el elemento director en Madrid y en Tetuán, que no ha sabido orientar este acontecimiento de modo que sirviera de base para estrechar más y más las relaciones con los moros, dando lugar, con la imprevisión y la despreocupación

respecto al proceso de la ocupación de dicha plaza, á que se convirtiera este acontecimiento en motivo de una guerra que no sabemos cómo y cuando se ha de ver concluida.

El Ejército cumple admirablemente su cometido, y no puede hacer otra cosa que llenar con el sacrificio las deficiencias de una dirección que, mejor orientada, hubiera producido mejores efectos y grandes prosperidades para el porvenir.

X.

(De La Correspondencia Militar).

Censuras de Pablo Iglesias

Madrid 3-9 m.

Pablo Iglesias censura rudamente el proceder de la policía, con motivo de las manifestaciones realizadas recientemente en los alrededores del Congreso.

Le contesta el ministro de la Gobernación, defendiendo á la policía de los ataques y censuras que se le han dirigido.

De extrangis

Amantes célebres

- En el teatro de Verano, según mienten malas lenguas, actuarán el mes próximo varios «duetos» y «duettas».
- «Los Palomos Mensajeros», número de primavera: variaciones del arrullo, á tenor de la pareja.
- Cuadros vivos amorosos de «Romeo» y «Julietta», de «Cleopatra» y «Antonio», de «Menelao» y «Helena», de «Marsilia» y de «Isabel», del «Quijote» y «Dulcinea», de «Torcuato» y «su Leonora», de «Otelo» y de su «Desdémona», de «Telémaco» y «Calipso», de «Calixto» y «Melibea», «Dafnis» y «Cloe», la «Otero» y su «Leopoldo de Bélgica», el «Dante» con la «Beatriz», el «Dato» con «S. nchez Guerra», «Belmonte» con «Josefito» y «Nerón» con la «Popea»;
- «Pablo» y «Virginia», el «Patriarca» con «Laura», y «Adán» con «Eva»;
- «Andrómeda» con «Perseo», «Patricia» con «el Caneá», «Anfitrite» y D. «Neptuno», «Maura» y D. «Juan de la Cierva».
- «Ataia» y «Chateaubriau», «Alfonso de Este» y «Lucrecia», «Azorín» con «Unamuno», «Lamartine» y «Graziela», «D. Pedro» con la «Padilla», la «Estuardo» y sus «babiecas»;
- «Romanones» con «Zancada», «Hamlet» con su dulce «Ofelia», «Gumersindo» y «Melquiades», «Soriano» y «Pablo Iglesia», «Hernán Cortés» y «Marina», «D. Benito» y «Marinucha», «Liutey» con «Gabrielito», y «Cambó» con «Vázquez Mella».

- «Los Palomos Mensajeros», «Diego Lainez», «Julio César»...
- «Don José» con «Don Pepito», y «Tomar» con sus reservas

X. Y. Z.

NECROLOGIA

Triste impresión nos ha causado la fatal noticia recibida teleféricamente de Ferrol del fallecimiento de nuestro queridísimo amigo y paisano el ilustrado médico de la Armada D. Benito Pico y Soriano.

Hace muy pocos días que nos despedimos de tan cariñoso amigo y le felicitábamos por su ascenso á médico mayor de la Armada sintiendo grandemente su ausencia de esta y anoche el telegrafo nos trasmitió su repentino fallecimiento en Ferrol á donde había marchado para poseccionarse de su nuevo destino.

La noticia circuló con rapidez y todos los que le conocieron sintieron honda impresión pues el finado que su vida fué un modelo de honradéz; un cariñoso esposo y un amantísimo padre, supo captarse por su afable trato las simpatías de todos.

Su cadáver será trasladado á esta para recibir cristiana sepultura en el panteón de familia del Cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

EL ECO DE CARTAGENA en donde por mucho tiempo colaboró el finado con artículos científicos, al elevar sus oraciones al Cielo por el descanso de su alma, envía á su esposa, á sus hijos y á su hermano don Eduardo, y muy especialmente á nuestros contertulios y apreciables amigos D. Juan y D. Alfonso Jorquera hermanos pulchícos, y á su sobrino D. Agustín Malo de Molina la expresión de sentimiento que nos embarga por tan irreparable pérdida.

Descanse en paz el alma de nuestro inolvidable amigo.

Vapores multados

Madrid 3-9 m.

Los cablegramas recibidos de Washington comunican que el ministro de la Guerra ha declarado que las autoridades de Veracruz han multado con un millón de dólares á los vapores «Juranga» y «Bavaria» por haber desembarcado el cargamento de guerra que llevaban con destino al general Huerta, presentando una documentación falsa.

Velada artística-musical

Como teníamos anunciado ayer tarde se celebró en el Patronato del Sagrado Corazón de Jesús la fiesta artística-musical organizada por la Asociación de damas de la Acción Social de esta, en unión de las del mismo nombre de Murcia y á cuyo acto estaba invitado para ocupar la presidencia el Obispo de Cartagena.

Comenzó la velada con una inspirada y sentida salutación al Señor Obispo que dijo admirablemente el precioso niño Pepito Gil de Pareja obteniendo una verdadera ovación.

Después el virtuoso arcioste y cura de la Parroquia de Santa María de Gracia pronunció un elocuente discurso, como todos los suyos alusivo al solemne acto que se iba á celebrar.

Seguidamente hizo uso de la palabra el conserjario de Acción Social de Murcia D. José Miguel Navarro, alabando la obra meritoria que las Señoras de la Asociación vienen haciendo.

La distinguida viuda de Marabotto habló sobre la Asociación Social Doméstica, siendo recibido

su trabajo con un general aplauso. Después la inspirada profesora de piano, la distinguida señora Doña Matilde Palmer, esposa de nuestro particular amigo D. Domingo Madrona, logró suggestionar á la distinguida concurrencia ejecutando magistralmente al piano la «Sonata de Grieg».

La señora de Madrona obtuvo una verdadera ovación pues hizo arrancar al piano con maestría summa las inspiradísimas notas que el Inmortal Grieg sintió en su «Sonate».

La señorita de Aguilar Amas leyó con delicado gusto una inspirada poesía titulada «Mi cuarto á espaldas», obteniendo muchos aplausos.

La señorita Luisa Rodríguez hizo una profunda disertación sobre el tema «Conveniencia de los colegios democráticos» recibiendo muchas felicitaciones.

También obtuvo una verdadera ovación la linda niña Rosarito Godoy por la magistral manera con que recitó una elegancia á la Virgen y con esto terminó la primera parte del esbozado programa.

La banda de Infantería de Marina que ejecutó un escogido número al principio el acto volvió á interpretar otra composición para dar principio á la segunda parte.

En esta, la distinguida señorita Isabel Marín recitó con delgado gusto una poesía titulada «La dicha del obrero» recibiendo dicha señorita los plácemes de toda la concurrencia.

Bajo la acertadísima dirección de la señora de Madrona que, con su acostumbrada maestría, les acompañó al piano, el coro de niñas de la Casa de expositos, cantó «Les Echos». Tanto la señora de Madrona como las jovencitas, fueron muy aplaudidas.

La distinguida señorita Juana Guardiola hizo un brillante estudio de Dos palabras sobre las doctrinas, siendo aplaudidísima, así como la bella señorita de Soler-Bupába al recitar la inspirada composición «El héroe por fuerza».

El discurso final lo hizo el obispo, que dedó elogios á los trabajos realizados y en nombre de los desgraciados que yacen en los hospitales y presidios de gracias á los señores de la Acción Social. Termina excitando á ésta á perseverar en la obra emprendida.

La comisión organizadora de esta notable velada, componían las distinguidas damas de fin Ana Cano de la Rábala Cano, viuda de Pastor y Juana Dolores Soler Espinosa y la comisión de Marcial estaba representada por la señorita Guardiola, Aguilar-Amor, doña María Fontes, señora viuda de Maroto, señorita Catalina Hellín y don José Miguel, Párroco de San Antolín.

La fiesta resultó brillantísima y á ella asistieron gran número de distinguidas damas y señoritas de nuestra elegante sociedad y un numeroso público.

Recibian nuestros aplausos las damas que organizaron la fiesta de ayer así como todos los que en ella tomaron parte.

Compleanos del Papa

Madrid 3-9 m.

De Roma telegrafian comunicando que con motivo del cumpleaños del Pontifice, todos los Soberanos han dirigido telegramas de felicitación á Su Santidad.

La banda pontificia ejecutó un concierto en el patio de San Dámaso.